

S.M. / R. 8



EL BUEN AMIGO

Periódico para la enseñanza de niños y adultos.

Sale cada 15 días

REDACTADO POR JUAN BENEJAM
ISLAS BALEARES. — CIUDADELA.

Precio 2 ptas. al año

Año V.

Ciudadela 15 de Diciembre de 1904.

Núm. 24.

Demos á los niños y demás personas de sencilla inteligencia lecturas sanas, útiles y de fácil asimilación y resolveremos en parte el difícil problema de la educación popular.



Con el bebé

EN la Gran Bretaña hay miles y miles de niños que trabajan en las minas y factorías;

que no conocen ninguna de las comodidades de la vida, que jamás han visto juguetes ni libros, y de quienes se cuida muy poco.

Vosotros, niños afortunados, los que podeis leer estas páginas, debéis recordar siempre el hecho, y tratar siempre con la mayor consideración á los que no se hallan tan favorecidos como vosotros.

El juguete favorito de la niña inglesa es su muñeca; quiere llevarla siempre consigo á todas partes, y cuidala casi tanto como si fuera una criatura, olvidando á veces uno de sus animales favoritos, que es el gato. Las niñas cuyos padres se hallan en buena situación, suelen tener preciosas casitas para sus muñecas, y es de ver la solicitud con que las limpian y adornan para enseñarlas á sus amigas.

HISTORIAS Y CUENTOS

EL NIDO DE GORRIONES

PARA Juan un bonito niño, como de nueve á diez años; tenía un carácter inquieto y vivaracho, rayando muchas veces en travieso, algunas en malcriado, y de tiempo en tiempo en cruel con sus amiguitos de colegio y con los muchachos callejeros,

Juan, que tenía un bonito semblante, se conquistaba á primera vista el cariño de sus maestros de colegio y de sus compañeros de clase; pero los primeros no

cesaban de aplicarle severos castigos por sus maldades, y los segundos le huían de miedo á sus travesuras, siempre pesadas, con excepción de uno que otro, que le correspondía con usura sus insultos y sus golpes.

Un día, estando de asueto en el jardín del colegio, uno de los mejores niños acertó á descubrir un nido de gorriones suspenso entre el ramaje de un frondosa naranjo y aunque pensó en subir á tomar los gorrioncitos que había en él, no se atrevió, pensando en que la rama podría quebrarse y originarle una caída.

Juan, al tener noticia de tal descubrimiento, no pensó lo mismo, y encaramándose en el tronco de la higuera con perseverante esfuerzo llegó á las ramas.

—Cobardes que sois, decía desde ellas á sus compañeros; si hubierais hecho lo que yo, no sólo tendriais los gorriones de que seré único dueño, sino que os regalarías como yo me regalo, comiendo de las mejores naranjas.

Y como lo decía, cortaba los frutos más maduros y sazonados, tomándoselos y arrojando las cáscaras á la cabeza de sus compañeros, que se habían reunido en derredor de la susodicha planta.

—No seas malo, Juan, decíale el descubridor del nido; ya que nosotros no nos atrevimos á subir, y no hemos de ser los dueños de los gorriones, arrójanos naranjas.

—Allá van, contestaba el chicuelo que ocupaba el árbol: y arrancando las más verdes, se divertía en apedrear con ellos á sus compañeros, burlándose á la vez de ellos.

—Bájate, Juan, que vas á caerte, se atrevió á decir un chico de igual edad al aludido, quien, en recompensa de su consejo, recibió un naranjo tan fuerte en los labios, que le brotó la sangre.

El niño herido dió un grito: el heridor soltó una carcajada y se encaramó sobre otra rama más alta para alcanzar el nido de los codiciados gorriones.

La proximidad del chicuelo, espantando la madre, que hasta entonces no se habia resuelto á dejar abandonados á sus hijitos, la hizo levantar el vuelo rápidamente, si bien no se alejó de ellos. Subida en la ramita más alta del naranjo, aleteaba precipitadamente chillando con esa fuerza y espanto de la madre que mira en peligro á sus hijuelos.

Los casi implumes gorrioncitos se colocaron en derredor del nido, asomando sus pequeñas cabecitas, no sin piar á cual más y mejor.

Entre tanto, los niños, espectadores de la escena, veían ésta, alelados y sin prevenir el resultado final.

Algunos se dolían de los gorriones al ver su desesperación; otros temían que los pajaritos cayesen del nido; pero todos aquellos espíritus infantiles esta-

ban conmovidos, excepto el de Juan, que extendiendo el brazo con la risa en los labios y el goce retratado en el semblante, asió la rama en que el nido estaba, y tiró de ella para atraerla hacia él.

Fué tal el impulso que hizo, que en vez de inclinarse la rama solamente, se desgajó sobre la cabeza del imprudente niño, quien perdió el equilibrio y cayó desde la altura á que se encontraba, rompiéndose una pierna.

Al ver los niños espectadores que Juan se desprendía del árbol con el nido de gorriones, dieron un grito que ahogó el del caído; éste, al romperse la pierna, se quedó aletargado, al parecer muerto.

Los pajaritos, que también cayeron, se alejaron del lugar de la escena, dando pequeñísimos saltos, y sin que ninguno se atreviera á molestarlos.

Levantando el niño del lugar en que cayera, ya en su casa, fué curado de la rotura de la pierna; pero como ésta le produjera una fortísima calentura, vino el delirio.

Este reproducía en el cerebro de Juan los acontecimientos que ocasionaron su caída, y al llegar á este punto le parecía distinguir á lo lejos un sér desconocido, algo como un joven de hermoso semblante y de blanca y talar vestidura, que le miraba cariñosamente, pero seriamente.

Aquella visión, ó más bien, aquella figura, que tenía á larga

distancia proporciones gigantes-
cas, decrecía; conforme se acer-
caba, hasta quedar convertido
en un niño al estar junto al de-
lirante.

—Si no hubieras sido malo con
tus compañeros, decíale el niño
misterioso al enfermo; si no hu-
bieras tenido placer en moles-
tarlos de cuantas maneras po-
días; si no te hubieras atre-
vido a ponerte en peligro para
alcanzar una cosa baladi, como
lo fueron esos gorrioncitos, a
quienes hiciste mucho mal; si
no hubieras hecho sangre en la
boca de quien te daba un buen
consejo, no habrías caído.

—¿Luego fué por eso?—repli-
caba el niño.

—Sí, por eso; «al que es malo,
mal le va»; y la visión se evapo-
raba, se desvanecía ante Juan,
quien sintiendo ganas de llorar,
lo hacía sin conciencia de tal co-
sa, porque el delirio producido
por la calentura seguía teniéndolo
sin conocimiento.

Tras muchos días de cama y
otros de convalecencia, Juan
pudo tenerse en pie ayudado de
dos muletas que le hicieron com-
pañía durante toda su vida.

Desde que Juan dejó la cama,
recordando el misterioso perso-
naje de sus delirios, se repetía
siempre:

—¡Sí, por eso: al que es malo,
mal le va!

Y Juan fué un niño bueno, un
joven prudente, un hombre hon-
rado, un esposo modelo, un pa-

dre probo y un anciano sufrido,
si bien no pudo desprenderse
nunca de sus muletas, que le re-
cordaron siempre el nido de go-
rriones, y con éste su castigo y
la causa de su enmienda.

VIDA HERMOSA

(CATECISMO INFANTIL)

IX

*¿Qué hemos de procurar cuando
trabajamos?*

Hacerlo hoy mejor que ayer y
mañana mejor que hoy.

¿Cómo se llama este avance?

Se llama progreso.

¿Es necesario el progreso?

Mucho, porque sin progreso
todo quedaria siempre lo mismo,
nada se hubiera inventado ni
mejorado.

*¿Qué le sucede a un pueblo que
no progresa?*

Que se queda atrás y es muy
desgraciado.

¿Cuál es el enemigo del progreso?

La rutina.

¿Qué es la rutina?

La costumbre de hacer siem-
pre una misma cosa.

*Y cuando una cosa es buena ¿no
conviene continuarla siempre?*

Siempre hemos de discurrir la
manera de hacerlo mejor.

¿Cómo se considera el progreso?

Bajo dos aspectos: material y
moral.

¿Qué se entiende por progreso material?

El que se refiere á las cosas, como la mejora de una población, utilidades, inventos, etc.

¿A que se refiere el progreso moral?

A la mejora de las costumbres; mas humanidad en las leyes, disminución de guerras, respeto mútuo y fraternidad universal.

¿Quién puede darnos todo esto?

Una buena educación.

¿Quiénes proporcionan á los pueblos buena educación?

Los buenos gobiernos.

¿Como conseguiremos un buen gobierno?

Mereciéndolo, porque cada cual tiene lo que merece.

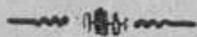
Aparte de todo ¿qué debe procurarse cada uno para progresar?

Mayor suma de bondad, de salud y de conocimientos útiles.

¿Qué se alcanza con esto?

La bendición de Dios y el aplauso de nuestra conciencia, en lo cual estriba la alegría del vivir ó lo que llama *vida hermosa*.

El caballo de Herrn von Osten



Este caballero es una persona acomodada de Berlín, el cual, sin móviles utilitarios, por puro capricho, se ha propuesto cultivar la inteligencia del *generoso bruto*. Llevaba cuatro años instruyendo un caballo y se le mu-

rió éste. El fracaso no le arredró. Emprendió de nuevo la tarea con otro cuadrúpedo, con Hans, y ya van transcurridos cuatro años sin que falten las dos horas diarias de instrucción, de once á una de la mañana, á las que todo el mundo tiene acceso gratuito, si quisiere convencerse de lo que pueden la paciencia del hombre y la inteligencia del caballo.

Tiene el que nos ocupa ocho años de edad, y, como ya hemos dicho, cuatro de estudio. Conoce perfectamente la serie de los números del 1 al 100, y determina el de las cosas que tiene presentes con golpes de su mano derecha.

Según asegura un corresponsal berlinés de la *Gaceta de Colonia*, el animal contestó acertadamente estas preguntas formuladas por él:

¿Cuántos son 5 más 3, 9 más 6, 38 más 7, 9 menos 5, 18 menos 3, 35 menos 12, 5 por 7, 6 por 3, 9 por 8?

Para facilitar al bruto la respuesta, se le preguntan separadamente las decenas y las unidades de la solución.

¿Cuánto es la mitad de 6, la tercera parte de 24, la octava parte de 48? ¿Cuál es el cuadrado de 5, 3, 6? ¿Con qué número tienes que multiplicar 5 para tener su cuadrado? Resta del cuadrado de 5 el de 6, y añade 4. ¿Cuánto es 2 por 15 más 1? ¿Por qué números es divisible el 28?

El caballo golpeó sucesivamente esos divisores: 2, 4, 7, 14 y 28.

¿Cuántas veces está comprendido 3 en 36? ¿Por qué número hay que dividir 40 para tener 5? ¿En qué número está 4 siete veces comprendido? ¿De cuál es 5 la sexta parte? ¿Cuántas veces cabe 3 en 18?

Todas las preguntas fueron contestadas, y á continuación se hizo la operación inversa, ó sea la prueba.

Para convencerse de que von Osten no influía sobre su discípulo, escribió el examinador una pregunta en papel, y sin que lo escrito fuera visto por el maestro, se expuso ante los ojos del caballo, el cual contestó como de costumbre.

El tema era: 4 más 5 menos 3. La respuesta fué: 8 menos 5.

Otra persona le puso el siguiente: 5 por 3 menos 4 por 2 igual, que solucionó perfectamente.

No hay que pensar en que el bruto tiene impresas en su memoria las soluciones de todos los problemas posibles hasta 100, porque resuelve problemas, no solo con números absolutos, sino también con ideas accesorias.

El citado corresponsal le preguntó; si tu amo tiene ocho manzanas en el bolsillo y encuentra dos niños en la calle á quienes las entrega, los cuales se las reparten, ¿á como tocan? A 4.

Por no cansar á los lectores

no se exponen aquí otros temas con números fraccionarios, resueltos por el discípulo de von Osten.

Lo mismo que de cuentas está de lectura. Para imprimir en el cerebro del bruto la idea y la expresión de cada letra, von Osten ideó un alfabeto cuadrulado, donde cada letra responde á un número de golpes de pezuña y de pausas, según el cuadro y línea en que figura colocada.

El conde de Konigsmarck pronunció su nombre delante del caballo, y éste lo deletreó seguidamente. Se le presentó un paraguas y se le preguntó el nombre del objeto; el caballo lo deletreó en seguida con su pezuña.

Se le presenta un reloj y sabe leer y decir la hora y los minutos que marca. Conoce los colores; también distingue los sonidos musicales y las 32 cartas de la baraja, cuyo palos clasifica con los números 1, 2, 3, y 4, y las figuras con otros, que se expresan por repiques de pezuña. También las monedas merecén para él distintos golpes, según sean de níquel, plata ú oro. Conoce á las personas en fotografía y hace otras mil cosas que merecerían un detenido estudio de los sabios para profundizar en el problema propuesto por su amo; determinar la capacidad intelectual del caballo.



EL SECRETO

«Yo no quiero morirme»,
dice la niña,
tendiendo hacia su madre
dos manecitas
calenturientas,
cual dos blancos jazmines
que el viento seca.
Un silencio de muerte
la madre guarda:
¡ay! si hablara, vertiera
mares de lágrimas!
Besa á su hija,
y aun la fingen sus labios
una sonrisa.

Del cuello de la madre
la hija se cuelga,
y pegada á su oído,
pálida y trémula
con sordo acento
dicela horrorizada:
—«Oye un secreto.

«¿Sabes por qué á morirme
«le temo tanto?
«Porque luego me llevan
«toda de blanco
«al cementerio....
¡y de verme allí sola
«va á darme miedo!»

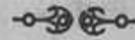
—«Hija de mis entrañas,»
grita la madre,
«Dios querrá que me vivas...
«y aunque te mate,
«descuida, hermosa,
«que tú en el cementerio
«no estarás sola.»

P. A. de Alarcón.

DE TODO UN POCO

Decía uno de los más célebres
policías de Londres que lo mejor
para ocultarse después de haber
cometido un crimen es cometer

algún delito leve, y recordaba el
caso de un criminal de Maches-
ter, llamado Jakson, que después
de muchas pesquisas inútiles, se
le encontró en la cárcel sufriendo
condena por haber cometido un
delito leve.



De minuciosos experimentos
practicados resulta que entre los
materiales para la construcción
de puertas que resisten mejor al
fuego, el que mejores resultados
da es la madera recubierta con
hojalata. Las puertas hechas así
resisten el fuego como si fuera de
hierro.



Cada disparo de cañon de krupp
de 130 toneladas cuesta 2200 pe-
setas, á las cuales hay que aña-
dir el precio del proyectil, que no
baja de diez mil; de manera que
cada bala puesta en el aire cues-
ta 3200 pesetas. El precio de los
cañones es de 1.300.000 pesetas
próximamente, y sólo puede ha-
cer 60 disparos.

Durante cada minuto estos ca-
ñones sólo pueden hacer dos dis-
paros, y si hacen muchos segui-
dos se utilizan al cabo de media
hora. El alcance de los proyecti-
les de esta clase de cañones es
de 27 kilometros, y el proyectil
pesa 1180 kilos.



El calor de las botellas influye
mucho en la conservación del lí-
quido que contienen. Se ha com-
probado que muchos licores, te-
niendolas en botellas blancas ad-
quieren al poco tiempo mal gusto
y pierden en calidad, mientras
que los licores conservados en
botellas verdes negras permane-

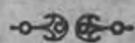
cen incólumes, aun cuando se les tenga expuestas á la luz del sol. Deben emplearse, pues, botellas de color encarnado, anaranjado, amarillo, verde ó negro, y evitar las del color blanco, azul y violeta.



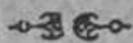
En Normandia es uno de los deportes más populares el de echar cometas. En los concursos que suelen efectuarse se presentan cometas de dimensiones extraordinarias. Hace algún tiempo que en Ruan se verificó un concurso en el cual ganó el premio un cometa que alcanzó una elevación de 2.600 metros.



Para conservar el calzado mucho tiempo no hay cosa mejor que untarle todas las semanas con un poco de leche.



La primera mujer que ha obtenido el título de médico en Turquía ha sido Mery Eddy. Nació en Siria y es hija de un misionero de Beirut; se graduó en la universidad de Nueva York y ejerció la medicina y la cirugía durante algún tiempo en dicha ciudad. Después se examinó en la Escuela Médica militar en Constantinopla, ante trece médicos, que le concedieron permiso para ejercer su profesión en Turquía.



El príncipe heredero de Siam ha escrito varias historias y cuentos y habla con toda perfección tres idiomas europeos.



Calcúlese que por el roce de

unas monedas con otras, el mundo civilizado pierde anualmente Algunos filones de oro de Australia tienen 40 m. de ancho. una tonelada de oro y 38 toneladas de plata.



En Inglaterra se calcula que hay 100.000 personas sin casa ni hogar, 60.000 viven en Londres.



Luisito va en el tranvía con su mamá.

Le da el sol en la cabeza, y un caballero amable levanta la persiana.

Entonces, la mamá dice á Luisito:

—Dale las gracias á este señor.

—Pues ¡si no me ha dado nada!



Nada es eterno en el mundo. **EL BUEN AMIGO** ya no volverá á visitar á sus favorecedores, por un tiempo indeterminado. Se suspende la publicación de este periódico infantil por uno, dos ó tres años. ¡Quién sabe! La mayor parte de los niños que le acogieron al nacer, ya han abandonado la escuela ó el colegio, siguiendo rumbos diversos, y no es posible continuar con los que todavía siguen, porque se necesitan muchos suscriptores para sostenerlo á un precio tan sumamente modesto. A estos **EL BUEN AMIGO** les queda muy agradecidos, lo mismo que á sus profesores y... adios.

Imprenta y librería de S. Fábregas.